



## Mascarilla, desinfectantes, China. Son las palabras que les vienen a la mente cuando les nombran el Covid-19. También caos y desconocimiento

jeron a los 4 amigos que tuviésemos y a los compañeros de clase”, con los que solo podía hablar mediante videollamada. La gente que conocían en sitios como el Espacio Joven desapareció. Pero es que, recién salidos de la primera cuarentena, mantuvieron “muy bien las distancias” y la mascarilla “siempre puesta”. Aunque han recuperado su vida social en los últimos meses, todavía en la actualidad, “siempre que no haga un frío siberiano” prefieren tomar algo con sus amigos en una terraza en vez de estar en interiores.

¿El Covid-19 os ha quitado cosas? La respuesta es unánime: “muchas”. Lo primero a lo que aluden es a

las excursiones del instituto y a los viajes. “No valoré realmente lo que fueron los dos últimos carnavales de Miguelturra”, bromea Alejandro. Cuentan que ligar “es igual que siempre”, aunque no del todo. “Cuando se bajan la mascarilla, pues dices: ah, vale he acertado. Y si no: creo que no estamos congeniando mucho, vamos a tener que cancelar el plan”, comenta entre risas Paula. Por su parte, Ana María lamenta que el Covid le ha impedido conocer mucha gente nueva y Alejandro añade que “muchas experiencias que debería haber vivido entre los 15 y los 17, en la que vas probando tus límites y descubriendo, se han retrasado”. Algunos tienen la sensación de haber perdido el tiempo.

### Pillar el Covid después de casi 2 años de pandemia

Cinco de los seis han pasado el coronavirus. “Lo mío la verdad es que fue muy triste, porque me pilló en Reyes, la última semana de vacaciones de Navidad, y lo pasé fatal con el asma. Me perdí los ensayos para un examen de mi entreno, y me llamaban mis amigas

y me decían que pensara en positivo. Pero positiva era yo”, dice Paula. Ana María también lo pasó en la sexta ola, en diciembre de 2021, y cuando se enteró tuvo “una sensación rara”. “Ya eran casi dos años esquivando el Covid por todas partes y lo cojo entonces, pudiendo estar de vacaciones. Era como, ya no toca. Esto en marzo de 2020, no ahora”, relata. Eso sí, añade Miguel, que es el único que no lo ha sufrido, “ahora si lo pasas, parece que tienen un punto extra de resistencia”.

Igual que el resto de la sociedad cada día son más impasibles frente a los altibajos del virus y en estos días, cuando ven que aumentan los casos en el resto de Europa, apuntan que ya no les asusta. “Ha pasado tanto tiempo que dices, pues otra vez. Si nos vuelven a confinar, pues otra”, dicen con resignación, pero cansados. La mayoría se quitaron el pasado verano la mascarilla, porque no podían más, aunque, añade Ana María, “tampoco todo el rato”. “A día de hoy la sigo llevando. En verano me la quitaba más, porque agobia con el calor, pero ahora en invierno no”, explica la joven de cuarto de la ESO. Ya no les da tanto miedo, pero añade, “claro que sigue agobiando, porque está ahí”.

Todos creen que dentro de un año el Covid seguirá. Es “algo que vamos a tener toda la vida”, aunque, bien informados de la actualidad, añaden que “se va a convertir en un virus más, como la gripe”. Paula confiesa que, cuando empezaron a salir los adolescentes y veía a algunas de sus amigas que se daban besos y se quitaban las mascarillas, les decía, “pero, ¿qué hacéis? ¿qué hacéis?”. “Luego vi que nos iba a tocar vivirlo hasta el día que nos muramos y entonces...”, añade. Es que “hemos vivido una pandemia y luego todo lo que ha venido después. Nunca me hubiera esperado vivir esto”, exclama Elena, mientras que sobrevuela la guerra de Ucrania, la tensión con Rusia y el desabastecimiento por la huelga de transportistas y la subida de los precios.

### Nunca ir de concierto o a una gran discoteca fue tan deseado

Son adolescentes y lo que más les apetece es ir a un concierto o a una discoteca para darse un baño de masas. Ana María se iría a un concierto, “de C. Tangana, de Morat, o de quien fuese”. Miguel se apuntaría “a festivales de música, a todos los habidos y por haber, a dormir en campings y a disfrutar de playas muy llenas”. Pablo fliparía en un partido de fútbol, con el estadio abarrotado, donde “animaría como un animal”. “Volaría a cualquier lugar del mundo, donde fuera, y me metería en una discoteca muy grande. Entonces diría: ya está”, expresa Paula.

Contradicciones de la pandemia, todos comparten en cambio que, si en estos momentos les metieran en una aglomeración, buscarían “la salida más cercana”. Eso es lo que quieren, pero el sentido común les dice que no lo pueden hacer, porque “la vas a liar parda”. En marzo de 2023 desean estar “sin mascarilla y con muchos amigos, con mucha gente con la que compartir los momentos perdidos”. A lo mejor es suficiente salir a pasear, comer gusanitos en el parque, perderse de tiendas o sentarse en un bar. “En este tiempo yo lo que quería era salir a El Portalón, sentarme con mis amigas a tomarme algo, sin estar divididas por mesas y estar toda la noche charlando”, dice Elena. Quieren dejar de tener la sensación de que “el virus no te está quitando la libertad para respirar y para poder ver a la gente tal y como es”. Aunque una noche de fiesta ‘de las de siempre...’ estaría muy bien.